# DAVID ANTONIO CRUZ
***hauntme***

## Encontrar un Puerto Seguro
Por Kaylee Lass

David Antonio Cruz es un artista multidisciplinar que explora la interseccionalidad de lo queer y la raza, celebra la familia elegida y honra no sólo el lugar que consideramos nuestro hogar, sino a quienes consideramos nuestro hogar. Incorporando literatura, lenguaje y elementos escultóricos, su obra aborda el retrato como un lugar de permanencia y una forma de resistencia a las convenciones normativas. En su exposición titulada hauntme, Cruz destaca el compañerismo como camino hacia una autenticidad empoderada y un puerto seguro en las personas con las que elegimos rodearnos.

La sensación de estar embrujado a menudo conlleva el peso de una incomodidad tangible, ya sea por espacios físicos que albergan poderosas historias, por la violencia de estructuras sociales excluyentes, por la pérdida de seres queridos o por la lucha por dejar atrás errores del pasado. Con hauntme, Cruz encapsula estos sentimientos sombríos de estar embrujado, pero también nos incita a que dejemos una marca en los recuerdos de los demás, un recordatorio de que nosotros también podemos estar embrujados por momentos de risa incontrolable, bailes con extraños y conocimientos compartidos. Estos embrujos se convierten en una mancha en nuestra conciencia, desarrollando quiénes somos y cómo nos vemos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea.

hauntme pone en primer plano la práctica del dibujo de David Antonio Cruz. A través de capas de lavados de tinta, bajo siluetas de mapas, follaje y susurros de dibujos de figuras a lápiz de cera, Cruz invita a los espectadores

a dedicar tiempo a conocer a las personas y los lugares que contienen, revelando más con cada contemplación. Las capas se convierten en un tejido colectivo, imposible de separar. Entre las capas se esconden los viajes de historias personales que a menudo no se cuentan en voz alta, que invitan a un momento de reflexión y meditación y, a veces, sugieren rutas hacia el amparo.

Estos serpenteantes patrones de follaje y extremidades en escala de grises aparecieron por primera vez en las pinturas juguetonas y vibrantes de David Antonio Cruz de la familia elegida, que centran los cuerpos negros, marrones y queer en el canon histórico del arte occidental del retrato sentado, un género del que a menudo fueron borrados. La serie se inició durante la pandemia para contrarrestar una época de mayor aislamiento mediante la celebración y documentación de las familias queer. Cruz inició conversaciones con amigos de todo el país, pidiéndoles que compartieran lo que significa para ellos la familia elegida. Las conversaciones evolucionaron hasta incluir cenas entre los miembros de familias elegidas, que finalmente desembocaron en un espacio de disfraces, juegos y poses.

Antes de estas reuniones, Cruz crea estudios de collage, esculpiendo poses íntimas poco convencionales en las que los individuos están tumbados y entrelazados, representando el sistema de apoyo de estos vínculos no biológicos. Después, Cruz pinta a partir de fotografías de referencia y escenas imaginadas para construir el mundo que les rodea, incluidos asientos creados para albergarlos y sostenerlos, distorsiones que revelan el tacto y la memoria imperfecta, y papel pintado y tejidos que hacen referencia a paisajes que conectan a los individuos con el lugar y el tiempo.

La exposición culmina sumergiendo al espectador en una sala empapelada y adornada con lámparas de araña. Como si vivieran dentro de uno de los dibujos de Cruz, las lámparas proyectan sombras sobre todos los que se

entregan a este espacio de decadencia. En el centro de la sala hay una otomana tapizada con tela diseñada por el artista como lugar de pausa. Cruz creó el papel pintado multicapa en respuesta a una visita reciente a Charleston. Las conocidas frondas de palmera, el musgo español y las sinuosas ramas de las encinas del sur se mezclan con repetidas refracciones de un sofá victoriano empenachado que podría encontrarse en una casa-museo histórica, acordonado e intocable. En todo el papel pintado se incorporan fragmentos de motivos de grabados de Francisco Goya creados en tiempos de guerra y colapso social en la España de principios del siglo XIX. En conversación con el pasado, el entorno considera el linaje, la fragilidad del tiempo y las actuales disparidades raciales y de riqueza.

En el centro de la sala hay un cuadro de una familia elegida que se encuentra a gusto y entrelazada entre sí. Whenthechildrencomehome (2023) nos infunde la esperanza de un futuro opulento que dé prioridad a la liberación del descanso radical. El descanso es imposible sin apoyo; apoyo en las estructuras entretejidas de respeto, seguridad de uno mismo y amor que se refuerzan a través de los umbrales. La perspectiva del cuadro se desplaza a una vista aérea y, desde arriba, el sofá parece una balsa a la deriva, quizá regresando a casa o buscándola. La obra de Cruz nos recuerda que el «hogar» puede ser un espacio físico para algunos, pero también puede encontrarse en la familia elegida.

Una meditación, una exhalación, una liberación: la exposición hauntme de David Antonio Cruz crea un espacio en el que hay asiento para todos. Encuentra tu asiento. Encuentra a tu familia. Encuentra tu hogar. Descansa.